

Los trucos para ser bella
La belleza es camino a Dios
Pbro. José Martínez Colín

1) Para saber

Un tema constante en las conversaciones es la belleza. Tanto al admirar la naturaleza, como una obra de arte, es lógico expresar nuestra opinión sobre si aquello nos parece bello.

“Bello” es un adjetivo que utilizamos para calificar una cosa que nos gusta. Hablamos de belleza cuando disfrutamos de algo por lo que es en sí mismo.

Muchos pensadores han aportado interesantes reflexiones. En la antigua Grecia se tenía como un ideal alcanzar la belleza, que se veía reflejada sobre todo en sus esculturas.

El filósofo Sócrates distinguía tres categorías estéticas distintas: la *belleza ideal*, que representa la naturaleza, la *belleza espiritual* que expresa el alma a través de la mirada y la *belleza útil*. A estas ideas Platón le añade las características de armonía y proporción para que cause un resplandor para quien lo contempla.

2) Para pensar

La famosa actriz inglesa Audrey Hepburn, quien siempre conservó su belleza y elegancia, dedicó los últimos años de su vida en obras de beneficencia en comunidades muy desfavorecidas del mundo.

Se dice que en una ocasión le preguntaron sobre el secreto para ser bella. Ella les dijo que les daría seis trucos de belleza que son los siguientes:

- 1) Para conseguir unos labios atractivos di siempre palabras de ternura y amables.
- 2) Para conseguir unos ojos preciosos, mira siempre las cosas buenas de la gente.
- 3) Para conseguir una figura esbelta comparte tu comida con los que padecen hambre.
- 4) Para tener un pelo bonito, permite que un niño pase sus deditos por tu cabello una vez al día.
- 5) Para mantener la elegancia, camina sabiendo que nunca caminas sola. La gente, mucho más que las cosas, debe ser restaurada, revivida, reivindicada y redimida; nunca deseches a nadie.

6) Recuerda, siempre que necesites una mano amiga que te ayude la encontraras en el extremo de cada uno de tus brazos. Cuando vayas envejeciendo descubrirás que tienes dos manos: una para ayudarte a ti mismo y la otra para ayudar a los demás.

Así pues, la belleza de una persona no está en la ropa que lleve, la figura que tenga o en la forma como se peine. La belleza de una persona debe ser buscada en sus ojos, que son la puerta de acceso a su corazón, el lugar donde reside el amor. La verdadera belleza se refleja en su alma, no está en los rasgos de su cara ni en la moda superficial. Está en el cuidado con que da con amor, en la pasión que muestra. Por eso la belleza de una persona puede crecer con el paso de los años.

3) Para vivir

El Papa Benedicto XVI decía que la belleza nos lleva a Dios. Por eso el arte es como una puerta abierta hacia el infinito, hacia una belleza y una verdad que van más allá de lo cotidiano y nos abre los ojos de las mentes y del corazón, impulsándonos hacia lo alto.

Y esto es así porque la Belleza Suprema es Dios, y todo lo bello, participa de la belleza divina.

"El arte es capaz de expresar y hacer visible la necesidad del hombre de andar más allá de lo que se ve, manifiesta la sed y la búsqueda de lo infinito", añadió.

Terminaba Benedicto XVI manifestando un deseo: "Esperemos que el Señor nos ayude a contemplar su belleza, tanto en la naturaleza como en las obras de arte, y así ser tocados por la luz de su rostro, para que también podamos ser luz para nuestro prójimo".

articulosdog@gmail.com